

Características del papel del fondo documental de Isabel I en el Monasterio de Guadalupe

MARÍA DEL CARMEN HIDALGO BRINQUIS
IPHE

El análisis del uso del papel en la Castilla de la segunda mitad del siglo XV es un tema complejo y del que carecemos de una visión global, ya que en España los grandes estudios sobre esta materia se han centrado sobre todo en Cataluña¹ y, a nivel internacional, las filigranas españolas son las grandes desconocidas de la historia del papel en Europa debido, en gran medida, a haber sido excluidas del diccionario Briquet², que es, sin duda, el libro más consultado para su análisis entre los siglos XIII al XVI.

Para el estudio del papel en este periodo debemos tener en cuenta que en este corto espacio de tiempo se unen Castilla y Aragón, se anexiona Navarra, se conquista Granada y alternan períodos de guerra y paz con Portugal. Todos estos hechos históricos, que tiene consecuencias en el resto de Europa, condicionan los lazos comerciales entre los diferentes reinos que hasta entonces habían conformado la Península. Estos cinco reinos tenían características económicas-papeleras muy diversas:

- Castilla, con una importante red de mercados y un fuerte comercio con los Países Bajos a través de los puertos del Cantábrico.
- Aragón, heredera del papel de Xàtiva, con grandes lazos comerciales con el Mediterráneo y políticos con el sur de Francia y Nápoles.
- Navarra, muy unida a Francia y a la zona papeleras del Bearn.

- Granada, como testimonio de la ocupación árabe y poseedora de la tradición de la fabricación del papel hispanoárabe.
- Portugal, otro gran desconocido en el estudio del papel de este período.

A este complejo entramado político hay que añadir la presencia, entre la población de todos los reinos, de un importante número de artesanos árabes, poseedores de grandes conocimientos en la utilización del agua como fuerza motriz, y una poderosa población judía, dueña de la banca y de la red comercial entre los diferentes reinos peninsulares y con el resto de Europa.

La aceptación del papel como soporte básico de la escritura, fue un proceso lento y no homogéneo entre los diferentes reinos ya que tuvo que vencer la confianza puesta en el pergamino, que gozaba de un gran prestigio. Para el triunfo pleno del papel, material procedente de «países infieles» y cuyo aspecto le hacía parecer frágil y más aún al saberse elaborado a base de desechos de ropas viejas, trozos de cuerda de cáñamo, etc., tuvo que llegar el descubrimiento de su gran aliada: la imprenta. Por ello, en los primeros siglos, el papel sólo sustituye al pergamino en documentos poco importantes estableciendo Alfonso X, en Las Partidas, los documentos que deben escribirse en «pergamino de cuero» y cuáles en «pergamino de paño».

Estas características generales tienen diferentes reflejos en los diversos reinos, así, mientras en Aragón, con gran influencia ára-

¹ El pionero en el estudio del papel catalán fue Francisco BOFARULL Y SANS autor de numerosos trabajos, entre las que podemos citar *Las filigranas del papel*, Barcelona, 1903; su discípulo Oriol VALLS Y SUBIRÁ escribió *El papel y sus filigranas en Cataluña*, Amsterdam, 1970, y Joseph M.^a MADURELL I MARIMÓN, *El paper a les terres catalanes, contribució a la seva història*, Barcelona, 1972. Con una visión genérica de la historia del papel en España, tenemos la obra de Manuel RICO Y SINOBAS, que permanece inédita, y *La historia del papel en España*, de Oriol VALLS Y SUBIRÁ publicada por la Empresa Nacional de Celulosa en Madrid, 1982, y *La historia del papel en España* de Gonzalo GAYOSO editada por la Diputación de Lugo en 1994. Recientemente han aparecido algunas monografías como *Marcas de agua en documentos de los archivos de Galicia* en seis tomos publicados por la Fundación Pedro Sainz de la Maza y coordinados por J. L. LASANTA CAMPOS, así como numerosos artículos de muy variados autores. Para este período concreto son interesantes los artículos de M.^a Luisa CABANES CATALÁ: «El archivo de la Colegiata de Játiva y sus filigranas», publicado en *Ligarzas*, Valencia, 1974, y el de José SÁNCHEZ REAL y Jesús E. HERNÁNDEZ SANCHÍS: «Las filigranas medievales del Archivo Municipal de Alzira», publicado en *Al-Gezira*, n.º 6 en 1990.

² Parece ser que Charles M. Briquet era persona de grandes convicciones religiosas profesando el protestantismo. Quizá debido a esto, sentía un

be acogieron muy pronto su uso y en el reino de Granada se le prefiere como soporte de los textos del Corán ya que en él no se podían hacer modificaciones sin dejar huellas –cosa que no ocurría con los pergaminos–, en Castilla, región rica en rebaños donde el pergamino debía gozar de un enorme prestigio, su empleo para documentos oficiales fue más tardío. A esto debemos añadir que, como consecuencia de la gran abundancia de ganado lanar, en Castilla no eran frecuentes los trapos de lino y cáñamo, base para la manufactura del papel, ya que estaba muy extendido el uso de la lana en la vestimenta.

Esta diferente actitud en la valoración y uso del papel tiene un fiel reflejo en la literatura así, mientras que en el mundo cristiano suele ser protagonista de temas satíricos, en la cultura árabe es el soporte digno de grandes poemas de amor.

Como ejemplo transcribimos, en parte, un romance de Francisco de Quevedo y el poema del autor árabe Ibn Arabi que aunque no son coetáneos muestran claramente la diferente sensibilidad ante esta materia:

ACUERDA EL PAPEL
SU ORIGEN HUMILDE

.....
Lo que ayer era estropajo
Que desechó la sartén
Hoy pliego, manda dos mundos
Y está amenazando tres.

Está vestida de tinta
Muy prepotente una ley,
Quitando haciendas y vidas
Y arremetiéndose tres

Con pujamiento de barbas
Está brotando poder
Desde una plana biznieta
De un cadáver de arambel

Buen andrajo, cuando seas
Pues todo puede ser
O provisión ó decreto
O letra de genovés.

Acuérdate que en tu busca
con este palo soez
Te saqué de la basura
Para tornarte a nacer

.....
FRANCISCO DE QUEVEDO

POEMA AL MODO DE LOS QUE
MACHNÚN ESCRIBÍA FINGIENDO ERRORES
PARA QUE LAYLA SE LOS CORRIGIERA

Recuerda, papel, que esta historia recoges
en tu horizonte puro,
que fuiste tú su primer testigo;
recuerda los dibujos
de sus pequeñas manos sobre ti;
recuerda que en el sutil sendero
de la línea
acogiste los lazos de sus letras
que se unían en las ondas amantes
de la caligrafía.

IBN ARABI, *Diván del ópalo de fuego*

Quizá, la más famosa trapería conocida es la «Cruz de la Farrapos», de Santiago de Compostela, pilón de piedra junto al ábside de la catedral, en el cual los peregrinos pobres depositaban sus «farrapos», reemplazándolos por la ropa nueva y limpia ofrecida por el cabildo compostelano. Estos trapos se vendían en pública subasta alcanzando, en el año Santo Jubilar de 1490, el precio de 62.000 maravedíes.

La vida en el interior de un molino papelero era muy dura. Las pilas de mazos y las tinas se hallaban en su sótano para obtener la máxima caída de agua y, por lo tanto, ma-

profundo rechazo hacia todo lo español por considerar nuestra nación prototipo de la devoción a la Virgen María. A pesar de ello, ante los comentarios de otros estudiosos sobre la importancia del papel hispanoárabe albergado en el Archivo de la Corona de Aragón viajó a Barcelona, pero esa noche cayó sobre la ciudad una gran tormenta con fuerte aparato eléctrico, que el investigador interpretó como una premonición y volvió a Suiza sin estudiar el papel español.

yor fuerza motriz; además de ser un local húmedo, oscuro y mal ventilado, los obreros sufrían el ruido de los mazos y el trabajo continuo en contacto con el agua. En ellos, además de hombres, trabajaban mujeres y niños. Gran parte de estos molinos se encontraban fuera de los núcleos de población, pues su emplazamiento estaba condicionado por el aprovechamiento de los saltos de agua.

Los italianos aportaron grandes avances técnicos en fabricación del papel, destacando, a finales del siglo XIII, la introducción de la filigrana y mejoras en la construcción de la forma, y, durante la segunda parte del siglo XIV, el perfeccionamiento en la trituración de fibras, el encolado con gelatina animal y la sistematización de los formatos.

Estas mejoras, que dieron lugar a un papel de características mucho más homogéneas y apto para la impresión por ambas caras, estuvieron acompañadas de un gran sentido comercial creando representaciones en todos los grandes mercados europeos. Esta red se extendió también por el mundo árabe quedando como testimonio la Torre de los Genoveses en Almería, donde se guardaban los materiales que debían comercializarse en el reino de Granada. Para mantener un buen nivel de ventas había un rígido control de calidad.

A pesar de que durante este período se había perdido en la Península Ibérica la hegemonía en la fabricación del papel, sostenida por Játiva en siglos anteriores y que, sin duda, el papel fabricado en Italia y Francia era de mejor calidad, sabemos que en toda la geografía hispana hubo, en la segunda mitad del siglo XV, un gran número de molinos papeleros, de los cuales sabemos muy poco, ya que no han sido estudiados debido a las razones que apuntábamos al principio y la gran avalancha de papel italiano que su-

frío nuestra industria con la introducción de la imprenta. Pero este papel autóctono ¿qué filigranas tenían?, ¿cuáles utilizaban un diseño propio y cuáles copiaban las más habituales en Europa?, ¿qué influencia tienen en la fabricación del papel hispano la presencia de las órdenes religiosas, como los cartujos, de origen francés, que tuvieron importantes centros papeleros en Cataluña y Castilla o los jerónimos, de origen italiano, con el privilegio dado por los Reyes Católicos para la fabricación e impresión del «papel de bula»?

Seguramente, este papel tendría un uso únicamente local por ser de inferior calidad que el importado pero, sin duda, fue utilizado para uso doméstico y para estampar la Bula de la Cruzada ya que para este tipo de impresión se necesitaba gran cantidad de papel, de bajo costo y no de buena calidad.

Con la invención de la imprenta el papel, que aparecía en el mundo cristiano relegado a un futuro mediocre, ve cambiar su destino pasando de simple sucedáneo del pergamino al medio universal de la comunicación escrita por ser un material abundante, barato (costaba la décima parte que el pergamino) y, sobre todo, sumamente adaptable a la impresión del tórculo. Por lo tanto, el desarrollo de la difusión de las letras de molde corre paralelo a la puesta en valor del papel como su soporte ideal e imprescindible, siendo la imprenta y el papel los inventos más importantes que acompañaron al Renacimiento, haciendo factible la propagación rápida de sus logros intelectuales.

Los impresores necesitaban, frente a los amanuenses, enormes cantidades de papel. Una prensa de imprenta consumía tres resmas³ de papel diaria que debía tener unas características especiales de resistencia, ya que debía soportar una brusca presión, y de un gramaje y calidad suficiente para que no

³ Resma: Mazo a conjunto de veinte manos de papel (del árabe *rezma*, paquete). Según Terreros, una resma está compuesta de veinte manos de papel o quinientos pliegos. La resma tiene a sus lados dos manos costeras, formadas por papel grosero y quebrado. Terreros, jesuita vizcaíno, tradujo y publicó en castellano la monumental obra del abate francés M. PLUCHE, *Espectáculo de la naturaleza*, en 16 tomos (Madrid, 1753-1757), en la que aparecen descripciones de diversas artes industriales como la del papel (tomo XIII).

se transparentase lo escrito en el lado opuesto. Por lo tanto, los impresores eran los clientes más importantes de los molinos papeleros imponiendo sus exigencias de cantidad, calidad y precio, estableciéndose, en muchos contratos, el tipo de papel que debe emplear el impresor. A esto se debe que, entre fines del siglo XV y mediados del XVI, Europa se cubra de molinos de papel.

En el momento de la introducción de la imprenta en España, nuestro país vive una etapa profundamente europea, y quizá de ahí su rápida difusión, convirtiéndose Valencia en un importante centro del comercio internacional siendo su Lonja la gran sala de reunión de mercaderes extranjeros, fundamentalmente, italianos y alemanes. Este intenso tráfico mercantil con Italia, da lugar a un gran intercambio cultural, que llega a calar en las costumbres y modos de vida.

Como hemos visto, en este período, el papel español había perdido su hegemonía frente a Italia. Los papeleros levantinos intentaron establecer algunas mejoras en sus técnicas para mantener una clientela fiel pero estos intentos no estuvieron apoyados por una política de Estado ya que Alfonso el Magnánimo (1416-1458) favoreció a los papeleros italianos en sus importaciones de papel, facilitando la venta de trapo del Reino de Aragón a las manufacturas italianas, provocando grandes pérdidas en nuestra industria.

De esta época data uno de los primeros contratos⁴ que tenemos de la importación de papel italiano a la Península; está fechado el 15 de junio de 1438 y en él se establece la llegada al puerto de Barcelona, en una galera procedente de Pisa, de tres balas⁵ de papel de Climenço Bonremey.

Estos contratos son mucho más abundantes a raíz de la implantación de la imprenta en España; entre ellos podemos destacar el recogido en el litigio entre el impresor Feli-

pe Vizland y el comerciante genovés Miguel Berniço⁶ por el incumplimiento de la entrega de 200 resmas de papel al precio de 33 sueldos cada una, en el puerto de Valencia. El pleito es un claro exponente del sentido cosmopolita que vive Valencia en esos años ya que quienes concurren son un alemán y un genovés y el motivo del litigio es el retraso en arribar al puerto de Valencia una mercancía procedente del norte de Italia.

A pesar de ello, en los primeros libros impresos en nuestro país, encontramos papel importado y papel autóctono; así, el Sino-dal de Aguilafuente, que en la actualidad se considera el primer libro impreso en España (1472)⁷, está elaborado en papel sin filigrana que por sus características debe ser autóctono, en cambio en el Aristóteles, impreso en Valencia pero sin datar, encontramos tanto papeles levantinos con la filigrana del escudo del Reino Valencia como los de la mano y del carro de origen italiano, y, finalmente, las Trobes en lahor de la Verge Maria, fechado en Valencia en 1474, está impreso todo él con filigrana de la mano.

No sabemos cuáles eran las vías de distribución y la comercialización, por el interior de la Península de este papel una vez arribado a los puertos del Mediterráneo, tema que daría lugar a una interesante investigación, ya que a través de sus filigranas podríamos saber cuál era su recorrido, pudiendo extrapolar estos datos a otras mercancías importadas.

Los documentos que forman parte del fondo de Isabel I en el Monasterio de Santa María de Guadalupe pertenecen al último tercio del siglo XV y primeros años del siglo XVI y están –excepto algunos pergaminos que, realmente, son más que documentos, carpetillas que los protegen– ejecutados sobre papel y, por ser documentación de archivo, escritos a mano. Pero a pesar de ser documentación manuscrita todos los datos

⁴ Archivo de la Corona de Aragón, reg. 2715, fol. 143.

⁵ Bala: Fardo compuesto de diez resmas de papel.

Balón: Fardo compuesto de veinticuatro resmas de papel.

Terreros. Fardo: El de Génova es de 32 resmas de papel y el de Castilla por lo común de 10, es decir, la bala.

⁶ O. VALLS Y SUBIRÁ: «Historia del Papel y sus filigranas en Catalunya», en *The Papel Publications Society*, Amsterdam, MCMLXX, págs. 127-128.

⁷ Catálogo de la exposición «Juan Párix, primer impresor en España», Círculo de Bellas Artes, Madrid, 2004.

que hemos aportado sobre los documentos impresos son válidos para esta documentación ya que, como hemos visto, este invento conmocionó la industria papelera ejerciendo también una gran influencia en el papel usado para la escritura.

Para su estudio nos vamos a basar en los datos aportados por las filigranas que, unidos a los estudios biológicos, químicos y físicos que se recogen en este volumen nos darán una visión global de la fabricación del papel en este período y más concretamente las características materiales de este fondo.

En este caso, no hemos utilizado el estudio de las filigranas para datar los documentos ya que éstos están perfectamente fechados, sino que a través de él queremos hacer un bosquejo del papel utilizado para la escritura en esta época en España y más concretamente en la Corte, frente a los documentos impresos. Los datos obtenidos sólo nos pueden dar una idea aproximada, ya que para cualquier estudio de este tipo es necesario abarcar un abanico mucho más amplio de ejemplos y un análisis profundo del tema, que nos llevaría a una extensión que desbordaría los límites de esta publicación.

Hemos obtenido las siluetas de las filigranas⁸, por el sistema tradicional del calco manual o del frotado, más habitual entre estudiosos alemanes. En algunos casos esporádicos hemos utilizado fotografías por transparencia para ver el grado de trituración de la pulpa.

Filigranas

Carpeta 1

1. *Mano con estrella*, Valladolid, 1475.
2. *Mano con corona*, Tordesillas, 1476.
3. *Mano con flor*, Segovia, 1476.

4. Sin filigrana, Toledo, 1477.
5. *Mano con corona y mano con espada*, Escalona, 1477.
6. *Mano* (fragmento), Madrid, 1477.
7. Sin filigrana, Puebla de Guadalupe, 1477.
8. Sin filigrana, Puebla de Guadalupe, 1477.
9. *Mano con cruceta*, Puebla de Guadalupe, 1477.
10. *Mano con anillo*, Trujillo, 1477.
11. Sin filigrana, Trujillo, 1477.
12. Sin filigrana, Trujillo, 1477.
13. *Mano con flor*, Trujillo, 1477.
14. Sin filigrana, Trujillo, 1477.
15. *Mano con estrella*, Puebla de Guadalupe, 1477.
16. *Guantelete*, Trujillo, 1477.
17. Sin filigrana, Puebla de Guadalupe, 1477.
18. *Cabeza buey con estrella*, Sevilla, 1477.
19. *Mano con flor*, Sevilla, 1477.
20. *Letra P* (fragmento), Jerez de la Frontera, 1477.
21. *Mano con estrella* (dos variantes), Sevilla, 1477.
22. *Mano con flor*, Sevilla, 1477.
23. *Mano con estrella y mano con cruz*, Sevilla, 1478.
24. *Granada*, Sevilla, 1478.
25. Sin filigrana, Sevilla, 1478.
26. *Mano con cruz*, Sevilla, 1478.
27. *¿Escudo de Xàtiva?*, Sevilla, 1478.
28. *Mano con estrella*, Sevilla, 1478.
29. *Escudo de Valencia*, Sevilla, 1478.
30. Sin filigrana, Sevilla, 1478.
31. *Tijeras*, Sevilla, 1478.
32. *Tijeras* (fragmento), Sevilla, 1478.
33. *Anillo con estrella* (fragmento), Puebla de Guadalupe, 1479.
34. *Anillo*, Puebla de Guadalupe, 1479.
- 34 bis. *Tres círculos*, Puebla de Guadalupe, 1725.

⁸ Begoña Guitart y Dolores Somolino, restauradoras de documento gráfico, han realizado los calcos de las filigranas.

35. *Cabeza de buey*, Puebla de Guadalupe, 1479.
36. *Mano con flor*, Trujillo, 1479.
37. *Anillo con estrella*, Trujillo, 1479.
38. *Anillo con estrella*, Trujillo, 1479.
39. *Anillo con estrella* (fragmento), Trujillo, 1479.
40. Sin filigrana, Cáceres, 1479.
41. *Anillo con corona y cruz*, Cáceres, 1479.
42. *Mano con flor*, Cáceres, 1479.
43. *Mano con flor y mano con estrella*, Trujillo, 1479.
44. *mano con estrella y ¿escudo de Xàtiva?*, Trujillo, 1479.
66. *Papel genovés*, Madrid, 1719.
67. *Mano* (con uñas) *con estrella*, Madrid, 1483.
68. *Mano con flor*, Madrid, 1483.
69. *Mano* (fragmento), Madrid, 1483.
70. *Mano con flor*, Madrid, 1483.
71. Sin filigrana, Vitoria, 1483.
72. *Mano con flor*, Vitoria, 1483.
73. *Mano con flor*, Vitoria, 1484.
74. *Mano con flor*, Vitoria, 1484.
75. Sin filigrana, sin lugar, 1484.
76. Sin filigrana, Córdoba, 1484.
77. *Mano con flor*, Sevilla, 1484.
78. *Tijeras*, Sevilla, 1484.
79. *Mano con estrella*, Córdoba, 1485.

Carpeta 2

45. *Mano con flor*, Toledo, 1480.
46. *¿Escudo de Xàtiva?*, Toledo, 1480.
47. *¿Escudo de Xàtiva?*, Toledo, 1480.
48. *Anillo*, Toledo, 1480.
49. Sin filigrana, Toledo, 1480.
50. Sin filigrana, Toledo, 1480.
51. *Mano con flor*, Toledo, 1480.
52. *Cruz en corazón*, Toledo, 1480.
53. *Mano con flor*, Valladolid, 1481.
54. *Mano con flor, anillo con estrella*, Valladolid, 1481.
55. *¿Escudo de Xàtiva?*, Valladolid, 1481.
56. *Mano con flor*, Valladolid, 1481.
57. *Mano con flor con letra B y mano con estrella*, Valladolid, 1481.
58. *Mano con estrella*, Medina del Campo, 1482.
59. Sin filigrana, Toledo, 1482.
60. Sin filigrana, Toledo, 1482.
61. *Toro*, Toledo, 1482.
62. *Mano con flor*, Toledo, 1482.
63. *Mano con estrella*, Toledo, 1482.
64. *Mano con flor, mano con corona* (fragmento), Toledo, 1482.
65. *Letras y cruz*, Puebla de Guadalupe, 1482.
80. *¿Escudo de Xàtiva?* (fragmento), Alcalá de Henares, 1485.
81. *Mano*, sin lugar, 1486.
82. *Mano*, Córdoba, 1487.
83. *Mano con estrella* (fragmento), Córdoba, 1487.
84. Sin filigrana, Zaragoza, 1488.
85. *Mano con estrella* (fragmento), Roda, 1488.
86. *Mano con estrella con signo*, Valladolid, 1488.
87. *Mano con estrella*, Sevilla, 1490.
88. Sin filigrana, Granada, 1492.
89. *Columna*, Barcelona, 1492.
90. *Mano con flor*, Valladolid, 1493.
91. *Mano con flor* (dos variantes), Trujillo, 1494.
92. *Mano con flor*, Segovia, 1494.
93. *Mano* (fragmento), Segovia, 1494.
94. *Mano con flor*, Segovia, 1494.
95. *Mano con flor*, Madrid, 1495.
96. Sin filigrana, Burgos, 1497.
- 96 bis. *Mano con estrella* (dos variantes), Burgos, 1497.
97. Sin filigrana, Medina del Campo, 1497.
98. *Mano con flor*, Valladolid, 1497.
- 98 bis. *Mano con flor*, Valladolid, 1497.

Carpeta 3

99. *Mano con flor*, Zaragoza, 1498.
100. *Mano con flor* (letra C), Cogolludo, 1498.
101. *Mano con flor*, Madrid, 1499.
102. Sin filigrana, Guadalupe, 1499.
103. *Guantelete con estrella*, Granada, 1499.
104. *Mano con flor* (letras B T), Sevilla, 1500.
105. Sin filigrana, Madrid, 1500.
106. *Mano con flor* (letras E), Granada, 1501.
- 106 bis. *Mano con flor*, Granada, 1501.
107. *Mano con estrella*, Granada, 1501.
108. *Mano con estrella con signo*, Puebla Guadalupe, 1502.
109. *Mano con flor con N P*, Toledo, 1502.
110. *Mano con estrella con Q N*, Segovia.
111. Sin filigrana, Segovia.
112. *Mano con estrella con BA*, Medina del Campo, 1504.
113. *Mano con flor y mano con estrella*, Medina del Campo, 1504.
114. *Culebrilla mano con 4 y mano con 4, mano con corazón y estrella* (dos variantes), Medina del Campo, 1504.
115. *Pergamino*.
116. *Mano con estrella*, Santa Marta de Tera, 1506.
117. *Mano con estrella* (dos variantes), Santa Marta de Tera, 1506.
118. *Tres círculos, c.marca bota* (papel genovés), siglo XVIII.
119. Sin filigrana, Vidaurreta, 1511.
120. Sin filigrana, Vidaurreta, 1511.
121. *Papel catalán XVIII*, Puebla de Guadalupe.
122. *Mano con estrella*, Puebla de Guadalupe, 1552.

Como vemos, hay un gran número de filigranas y, dentro de cada prototipo, muchas variantes. Esta característica es habitual en este tipo de documentación ya que el papel, en esta época, es un bien escaso, y se iba

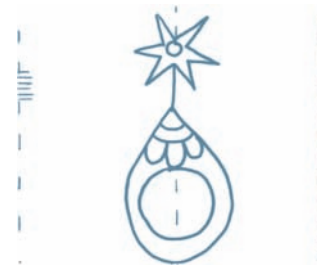
adquiriendo según las necesidades de consumo. Esta pobreza también se refleja en que, excepto en documentación de gran valor, generalmente el documento ocupa el papel necesario para su escritura, utilizándose un folio para varios documentos dando lugar a una gran diversidad de formatos lo que nos puede inducir a creer que es un papel sin filigranas porque ésta se encontraba fuera del fragmento escrito.

Dentro de este contexto nos parece interesante reseñar la referencia al papel en la obra de Francisco López de Úbeda *La pícarra Justina*, de 1605, en la que enumera los utensilios necesarios para la escritura –papel, pluma, tinta, tintero– y, al hablar de los tipos de papel cita sus diferentes «dibujos»: culebra o culebrilla, de mano, de corazón, de dragón, de águila⁹.

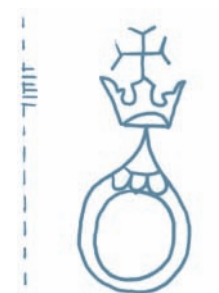
De todas las filigranas que aparecen en estos documentos hemos seleccionado 26¹⁰ que nos han parecido las más representativas de los diferentes prototipos. Todas, excepto las del escudo de Valencia y el posible de Xàtiva, tienen su origen en el norte de Italia o el sur de Francia y están ampliamente documentadas por Briquet¹¹, Piccard, Nicolai, Oriol Valls y Subirá¹² y en numerosas monografías. Las hemos clasificado por orden alfabético según el objeto representado y finalmente hemos colocado las de origen hispano.

Anillo¹³

El anillo es una filigrana exclusivamente italiana, usada en numerosos molinos. Una licencia de la regente Yolanda de Francia, fechada el 12 de febrero de 1474¹⁴, autoriza a Antonio de Piccolpasso, comerciante de Coni, a poner en su papel la filigrana del anillo con «un diamante, con y sin estrella». En esta colección hemos encontrado cuatro ejemplares diferentes de los que recogemos los que aparecen en los documentos 38 y 41.



Anillo con estrella (Doc. 38).



Anillo con corona (Doc. 41).

⁹ F. LÓPEZ DE ÚBEDA: *La pícarra Justina*, Edición Miguel Oltra, Madrid, Cátedra, 1992, págs. 80-81; T. BURÓN: *Investigación técnica del papel*, n.º 124, págs. 320-321.

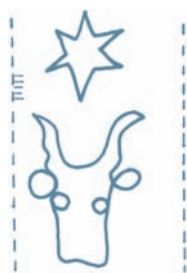
¹⁰ Todas las filigranas que aparecen en esta documentación están recogidas en el informe de restauración n.º reg.º 22.457 (1-123) conservado en el Archivo General del IPHE.

¹¹ C. M. BRIQUET: *Les filigranes. Dictionnaire historique des marques du papier des leur apparition ver 1282 jusq'en 1600*, París, 1907.

¹² O. VALLS Y SUBIRÁ: *Historia del Papel en España*, Madrid, Empresa Nacional de Celulosa, 1982.

¹³ Dado que no se trata de un trabajo de catalogación, nos hemos permitido no respetar su tamaño original.

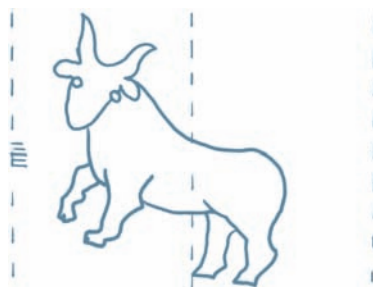
¹⁴ Cuentas de las tesorerías de Saboya, vol. CXIX, folio 97 (nota tomada del Briquet, Edición Nueva York, 1966, tomo I, pág. 48).



Doc. 19.



Doc. 35.



Doc. 61

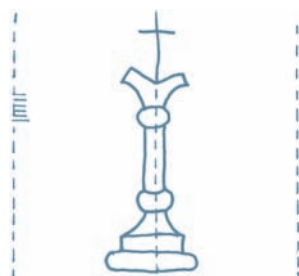
Buey

La representación de la cabeza de buey es muy frecuente entre las filigranas. Ya de antiguo esta marca fue, entre los fabricantes de paños italianos, el signo de buena calidad traspasando este significado a los papeleros. En esta colección hemos encontrado dos ejemplos diversos de esta tipología.

La filigrana del buey de cuerpo entero o también llamada del toro es, igualmente, muy abundante y procede de Italia. El toro constituía el escudo parlante de la ciudad de Turín y muchos papeleros de los alrededores de esta ciudad lo usaban como filigrana. Esta filigrana la encontramos en el documento n.º 61.

Columna

Las primeras muestras de esta filigrana son del siglo XIV y de origen italiano. En esta documentación sólo tenemos un ejemplar de esta tipología en el documento n.º 89. En este caso, la columna está rematada por una cruz, simbología abundante en algunos molinos del sur de Francia. Tenemos una referencia al uso de este tipo de papel para la impresión de incunables en el Monasterio de Monserrat¹⁵, comprado en la feria de Lion. Conocemos, también, su precio por la crónica de Ramón Muntaner en 1562 gracias a un inventario fechado el 11 de enero de 1543 «una resma de papel, de la pequeña columna, 1 libra». En el caso que nos ocupa es un papel de muy buena calidad y de poco espesor.



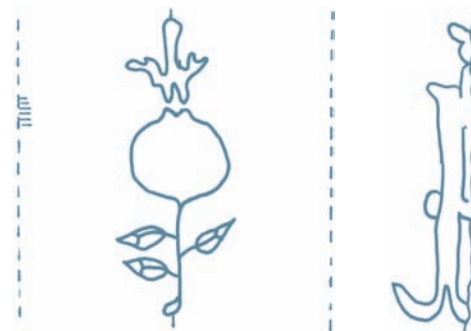
Doc. 89.

¹⁵ O. VALLS Y SUBIRÁ: *Historia del papel en España*, tomo II, pág. 123.

¹⁶ *Les Filigranes...*, op. cit.

Granada

Los frutos, como símbolo papelerero, son menos habituales que los que hemos visto hasta ahora, a pesar de ello, encontramos cerezas, peras, etc., que pueden ser signos parlantes del nombre del fabricante. En este caso nos encontramos con una granada, fruto típicamente mediterráneo y que lo hallamos tanto en documentación italiana como española.



Doc. 4.

Doc. 20.

Letra P

Sólo hemos encontrado un ejemplar fragmentado. Es una P de grafía gótica rematada por un florón que no podemos ver en su totalidad. Es una tipología muy abundante en documentación procedente de Europa central.

Mano

Briquet dice: «La mano y el guantelete constituyen las filigranas más abundantes y con mas variedad de formas, constituyendo un 80% del total catalogadas recogiendo, en su libro¹⁶, 981 variantes». Esta proporción, o algo mayor, la encontramos en España sobre todo en los incunables, siendo algo más reducida, en los documentos manuscritos, como ocurre en este caso.

La mano abierta y extendida era considerada en la Edad Media un acreditado talismán contra el mal de ojo y demás maleficios, creencia que aún persiste entre los mu-

sulmanes que, en la fachada opuesta a su casa, suelen estampar la mano empapada en almazarrón u otro colorante, siendo también usada como amuletos conocidos por «la mano de Fátima». ¿Es esta filigrana, típica del buen papel europeo, heredera de la simbología árabe?

Su procedencia es diferente según el autor consultado. Así, Briquet afirma que es de origen italiano, Nicolai¹⁷ de procedencia francesa y también hay algún autor español¹⁸ que, debido a la enorme abundancia en que se encuentra en nuestros archivos, esboza la hipótesis de que pueda ser de origen gallego.

Sin duda, dada su popularidad, fue pronto un reclamo no de procedencia sino de calidad, según se deduce de un documento fechado en 1557 recogido por Valls y Subirá¹⁹ en el que los propietarios del molino de Jonqueres (Cataluña), se comprometen a elaborar por espacio de dos años «tantas resmas o balas de papel como se puedan hacer en dicho tiempo, bueno, bonito y aceptable, de la marca del peregrino o de la mano».

En esta colección de documentos encontramos una gran riqueza de variantes. A la mano sencilla (doc. 16) se le añadió una estrella, considerada como una representación cristiana –estrella de los Reyes Magos, estrella de la mañana, estrella del sepulcro de Santiago Apóstol– (doc. 122), teniendo la n.º 67 la característica de tener representadas las uñas.

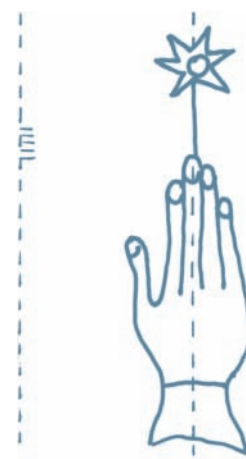
Otra variante de la mano muy abundante es la rematada con una flor (doc. 61) –aunque a veces es difícil diferencial la flor de la estrella–, una cruz (doc. 23) o una corona (doc. 2). Este último símbolo, añadido a una filigrana, como aparece también en el anillo, es usado por muchos papeleros para indicar una calidad superior y parece proceder del Sur de Francia.



Mano sencilla (doc. 16).



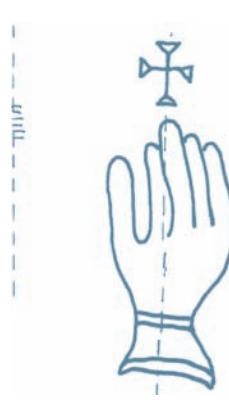
Mano con estrella (doc. 122).



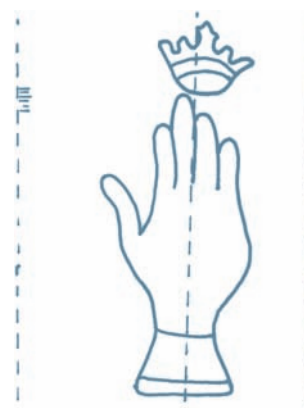
Mano con estrella y uñas (doc. 67).



Mano con flor (doc. 61).



Mano con cruz (doc. 23).



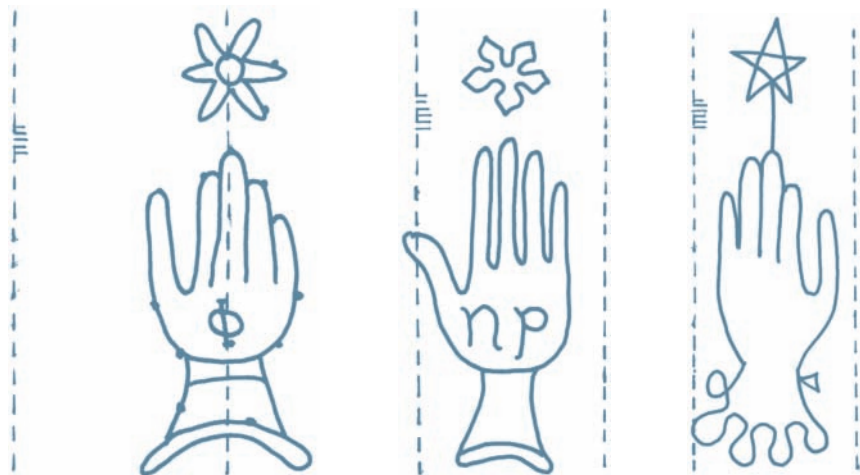
Mano con corona (doc. 2).

Ante tal abundancia de este tipo de filigranas, la representación de la mano perdió su primitivo significado y los fabricantes, para distinguir sus productos, colocan primero un símbolo (doc. 86) y luego sus iniciales aunque éstas son valoradas más como signos que como letras dado el alto grado de analfabetismo de la población (doc. 109). En este grupo encontramos la filigrana n.º 86 realizada muy toscamente en la que se ven perfectamente las uniones entre la figura y la trama de la forma, sobre un papel mal triturado y muy grueso; estas características nos lleva a pensar que era de

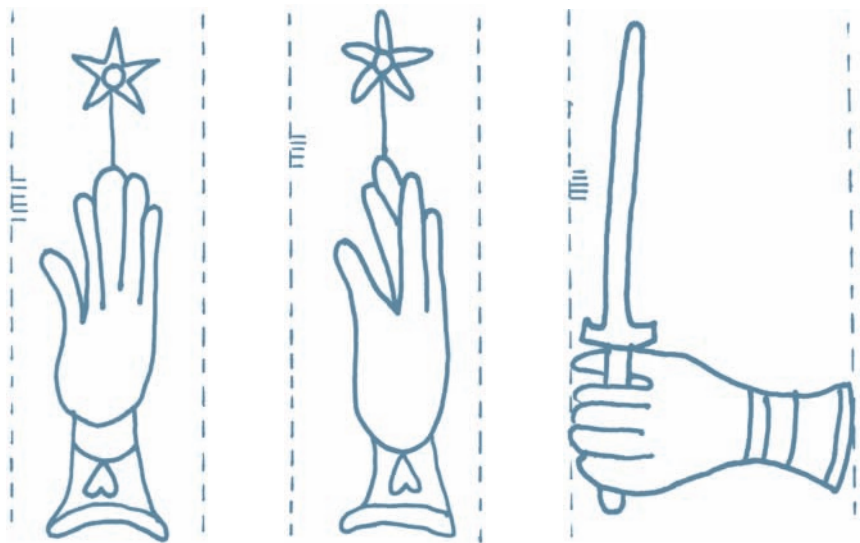
¹⁷ A. NICOLAI: *Histoire des Moulins a Papier du Sud-Ouest de la France (1300-1800)*, Burdeos, 1955.

¹⁸ G. GAYOSO CARRERA: «La filigrana de la mano en documentos en Galicia en los siglos XVI y XVII», en *Investigación y técnica del papel*, n.º 22, Madrid, 1969.

¹⁹ O. VALLS Y SUBIRÁ: «La filigrana del peregrino», en *Investigación y técnica del papel*, n.º 6, Madrid, 1965.



Mano con letras (doc. 109). Guantelete (doc. 103).



Mano con signos (doc. 114).

Mano forma dañada (doc. 114).

Mano con espada (doc. 5).

fabricación autóctona frente al papel de la filigrana 109 muy fino y perfectamente elaborado.

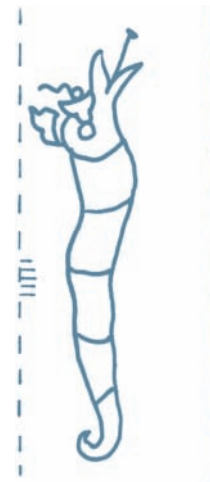
Las filigranas del doc. 104 son muy similares pero una de ellas está realizada con una forma muy dañada y en ella vemos serias alteraciones en la colocación de los dedos.

Finalmente, la filigrana 103 representa a otro grupo muy abundante llamada del «guantelete».

La simbología de la mano en la filigrana perdura hasta el siglo XVIII, y como muestra de ello recogemos la que aparece en la carpetilla del documento n.º 5, que según Oriol Valls pertenece al fabricante Germá de Olot y Rico y Sinobas, con una interpretación mucho más decimonónica y romántica, atribuye el significado de la espada en alto como símbolo de la lucha por la libertad.

Serpiente o culebrilla

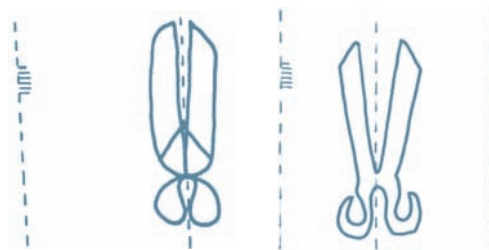
La filigrana de la serpiente es también muy abundante en papeles de origen italiano, francés o alemán. A partir de la segunda mitad del XV se asocia con un papel de buena calidad y muy delgado. En España era muy popular y recibía el nombre de culebra o culebrilla (ver cita 9).



Doc. 114.

Tijeras

Las tijeras son filigranas exclusivamente italianas. Los primeros ejemplares los encontramos en el siglo XIII siendo muy abundante en la segunda mitad del siglo XV. Los papeleros, a diferencia de otros artesanos, no suelen emplear sus instrumentos de trabajo como símbolo. Por ello, éste es un caso po-



Doc. 31.

Doc. 78.

co usual ya que las tijeras eran usadas para cortar los trapos. Este símbolo fue también utilizado por los fabricantes de paños ya que los dos oficios estaban muy relacionados. Son las tijeras de tundidor.

Filigranas de origen español

Escudo de Valencia

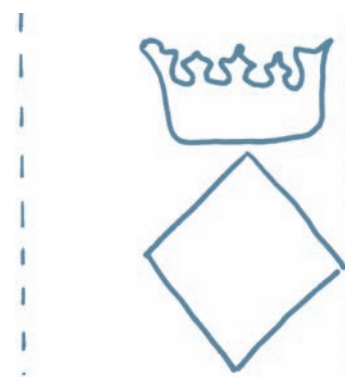
La representación de escudos es muy frecuente en las filigranas ya que indican el lugar de donde procedía un papel y, por lo tanto, un marchio de buena calidad. En este caso aparece representado el escudo de Valencia y parece proceder del molino del Campanar. Sólo encontramos un ejemplar

en esta colección. Su estudio ya fue realizado en 1901 por Francisco Bofarull²⁰ y en otros estudiosos españoles más recientes²¹.

¿Escudo de Xàtiva?

Esta filigrana es bastante abundante en documentación española de la segunda mitad del XV. En esta colección aparece en seis ocasiones pero no la recogen las grandes colecciones internacionales. Quizá pueda tratarse de la filigrana de Xàtiva, que estaba representada por su castillo. En este caso el edificio está coronado por un ave. Este ave pudiera ser la silueta de un murciélago, que remata la señora valenciana²².

Oriol Valls en su obra *Historia del Papel en España* recoge una similar datada en 1484.



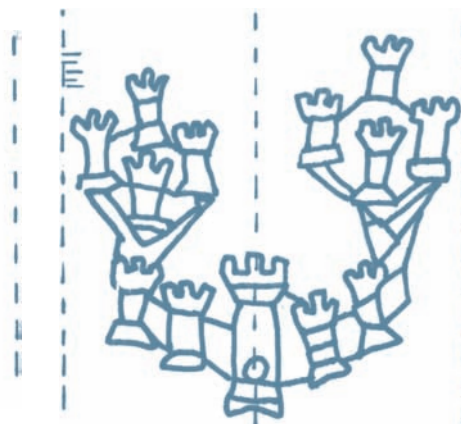
Escudo de Valencia (doc. 29).



Doc. 80.



Doc. 44.



Filigrana conocida de Xàtiva.

²⁰ F. BOFARULL Y SANS: *La heráldica en la filigrana del papel*, Barcelona, 1901 (reeditado «Heraldic watermarks», The paper publication society, Hilversum, 1959).

²¹ Jesé Sánchez Real, Marisa Cabanes.

²² Esta simbología se empezó a usar en la bandera a partir de 1503, pero la tradición era más antigua ya que según la leyenda este animal se posó sobre la celada de D. Jaime I, durante la conquista de Valencia.

Conclusiones

España se encuentra plenamente inmersa en el comercio europeo del papel ya que a excepción de las filigranas que representan los escudos de Valencia y Xàtiva, las demás las encontramos en toda la documentación europea y utilizada, prácticamente, en las mismas fechas.

A pesar de ser la filigrana, según Briquet, el acta de nacimiento del papel, en muchos casos ha pasado de ser la señal específica de un papelerero a un símbolo que indicaba su calidad ya que si una filigrana adquiría un determinado prestigio, pronto otros papeleros la copiaban. Además, a pesar de que debían indicarnos el lugar de origen, debemos tener en cuenta que éstos viajaban mucho y frecuentemente con sus enseres. A esto debemos añadir que las formas papeleras debían venderse, ya que a veces encontramos filigranas de diseño defectuoso en papel de buena calidad y viceversa.

En esta colección hay una enorme variedad de papel, por lo tanto, podemos pensar que la Chancillería de los Reyes Católicos lo iban comprando según sus necesidades. A veces, en un cuadernillo encontramos, en cada hoja, una filigrana diferente.

El papel utilizado para escribir es prácticamente igual al de imprimir, aunque, en líneas generales, en los impresores es todavía más abundante la filigrana de la mano.

Sólo podemos determinar leves indicios de la presencia de unas filigranas más usadas en unas zonas geográficas que en otras y una mayor variedad de tipologías a finales del siglo XV y un mayor número de filigranas de la mano en la última década del siglo XV y principios del XVI. Esto puede deberse a que la distribución del papel extranjero fuese muy homogénea o a que la documentación consultada sea insuficiente para establecer unos cuadros comparativos.